



Teatro Arbolé

Pinocho

Una historia repleta de teatralidad.
Versión libre para teatro del cuento de Carlo Collodi



TEATRO ARBOLÉ

Pinocho

Ficha Artística:

Adaptación del Texto:

José Ignacio Juárez Montolio

Titiriteros:

Pablo Girón Carter

Azucena Roda López

Diseños:

María José Montón

Construcción:

Teatro Arbolé

Música:

José Ramón Vericad – CUTI

Producción:

Esteban Villarrocha Ardisa

Dirección:

José Ignacio Juárez Montolio



Teatro Arbolé

Pinocho

La historia de Pinocho y la paradoja de su nariz.
Una historia repleta de teatralidad.

Versión libre para teatro del cuento de Carlo Collodi





Representación de 'Las aventuras de Pinocchio', de Teatro Arbolé.

CRÍTICA DE TEATRO

Joaquín Melguizo

Aprender a crecer

El pasado miércoles, la compañía Teatro Arbolé estrenó en su sala del Parque del Agua su versión del cuento de Carlo Collodi 'Las aventuras de Pinocchio', añadiendo así un espectáculo más a la colección de adaptaciones de cuentos clásicos que se completa con 'Pato feo', 'Blancanieves', 'La gata con botas', 'El intrépido soldadito de plomo', 'Caperucita roja' y 'Los tres cerditos'.

Collodi escribió un relato lleno de personajes, peripecias y situaciones que, en el fondo, simbolizan un camino, el camino del aprendizaje y la superación de las dificultades, a través de la verdad y la virtud. Pinocchio, la marioneta de madera que desea convertirse en un niño de carne y hueso, sólo podrá conseguirlo si aprende a ser bueno y a decir la verdad. La presencia o no de esa especie de viaje iniciático, más allá de qué personajes y situaciones concretas aparecen reflejados, es la responsable de buena parte del éxito de un trabajo de adaptación.

En su versión, Itzqui Juárez opta por la sencillez. No son muchos los personajes y las situaciones que aparecen, con lo que el relato gana en claridad (sumar personajes y situaciones no siempre enriquece una historia). Es el propio Pinocchio, ya adulto, quien relata la historia del muñeco de madera que se convirtió en niño, haciendo evidente ese tránsito hacia la madurez que encie-

rra el relato de Collodi. Se emplean diferentes técnicas de manipulación (sinetas, mazo y variluz) junto al trabajo actoral. El retablo reproduce una barraca de feria del Gran Teatro de Mar de Pinocchio) y la puesta en escena se plantea utilizando la totalidad del espacio escénico. Ofrece momentos especialmente logrados, como cuando Pinocchio realiza sus primeros movimientos (en el que se contagia con acento iluminación y una manipulación fina y precisa), resuelve con ingenio y neutralidad situaciones como la presencia del grillo parlante y establece un diálogo hondo (hagamos el trabajo de Pablo Giron) entre los manipuladores y el público. Es una propuesta muy a la medida del público, a pesar de que alguna transición necesitaría algo más de ritmo y limpieza.

En cuanto a la manipulación, Pablo Giron y Aracena Roda realizan un notable trabajo. Hay una caracterización vocal muy acertada (sobresaliente en el caso de Aracena Roda), riqueza gestual y precisión en los movimientos.

PINOCCHIO

Autor: Carlo Collodi.
Compañía: Teatro Arbolé.
Actores y títeres: Pablo Giron y Aracena Roda.
Dramaturgo y director: Itzqui Juárez.
Música: Itzqui Juárez.
Teatro Arbolé, Madrid, 2010.

Crítica del espectáculo. Heraldo de Aragón día del estreno.

Pinocho

Teatro Arbolé vuelve a recuperar un clásico de la literatura universal. En esta ocasión, la propuesta esta dirigida, especialmente, a espectadores a partir de 3 años.

Pinocho, nos sirve de soporte para contar una historia en la que el abandono, la necesidad de mentir o falsear la verdad y la necesidad de mejorar la autoestima son puntos de reflexión.

Pinocho, sus peripecias fantásticas, sus desplantes, unidos a su gran emotividad, rompen con los moldes tradicionales de los relatos para niños; esta es posiblemente la clave para su intemporalidad y su vigencia en la actualidad.

Pinocho, desde que es un simple leño de madera, hasta convertirse en un niño de carne y hueso, no deja de ser una alegoría del proceso de evolución de cualquier niño para convertirse en una persona madura. Y en este proceso de formación de la personalidad se encontrará permanentemente en relación con los adultos que le rodean y que le marcan lo que tiene que hacer. Su rebeldía es la fuente de sus problemas, pero también su ansia por afirmarse, forma parte del juego permanente que nos prepara para la vida.

Teatro Arbolé en sus representaciones siempre ha huido del excesivo didactismo, siempre hemos tratado de educar en valores, de incidir en mensajes positivos, pero de una manera no meramente didáctica, sino llamando la atención sobre una historia atractiva, que enganche al espectador y le haga abrirse inconscientemente al mensaje y los objetivos previstos.

